ACRACIA

VOCERO DE LA FEDERACIÓN ANARQUISTA LOCAL DE VALDIVIA - IFA

REGIÓN CHILENA ✣ MAYO 2017 ✣ AÑO VI ✣ N°66

Contenidos Acracia N°66 mayo 2017

Nota editorial: Otro 1ero de mayo... (Pág 2)
Invitación al 1er Foro Anarquista de Valdivia (Pág 4)
Mauñimin IV la Conf de Salinas Grandes II (Pág 4)
La mera igualdad no destruye al poder... (Pág 8)
A nuestros amigos (Pág 9)
Lanzamiento Cisnes Negros en Santiago (Pág 11)
Grupos autónomos de la FALV (Pág 12)
+Suplemento Ruda y Silvestre de la ALSI
+ Fasciculo : 1ero Relatos Verdes de Diego Vasquez

Nota Editorial:

Otro 1ero de mayo para el olvido

Para la mayoría el primero de mayo es sinónimo de la lucha obrera, los mártires de Chicago o las aspiraciones de crear un mundo forjado por la clase trabajadora donde los medios de producción sean controlados por las y los trabajadores, no obstante, el presente apartado se plantea de una forma un tanto deprimente para algunos o bien la mayoría de las personas que se declaran fervientemente sindicalistas, a continuación, se presentará un breve análisis del caótico orden posmoderno en el cual debemos vivir cada día, ya que afortunadamente este planeta no sólo está poblado por trabajadores, sino, que también existen cesantes, mujeres, mendigos, indígenas, ermitaños u otros grupos humanos que "sorprendentemente" también son explotados en sus propios contextos sociales. No obstante, nuestros lectores se estarán preguntando qué tiene que ver el acontecer internacional, o bien lo que pasó la semana pasada con el primero de mayo, además del anarquismo por supuesto, la verdad es que mucho; considerando que el avance del conservadurismo en Occidente hace mucho que dejó de ser una especie de posibilidad para transformarse en una realidad tan concreta que nos persigue como una especie de pesadilla donde aparentemente no hay una salida posible y, por parte de la mayoría solo queda una amarga resignación, ya que el choque de culturas que produjo la globalización ha sumido a gran parte de lo que hoy se auto cataloga con pomposidad el primer mundo en una incertidumbre inmensa, que los políticos del momento trataron de esconder detrás de una sonrisa falsa de aceptación o apertura que al parecer era una contradicción, una mentira. Ante todo, este panorama contemporáneo donde la mayoría de la sociedad o por lo menos nuestros lectores podrán establecer a Trump como el gran protagonista del caos del escenario mundial, no obstante, es necesario analizar un poco más allá, un poco más lejos, la interrogante central es ¿Qué se nos avecina ahora? El Caos en que vivimos no es aleatorio, inclusive se estructura como un orden tan complejo que la mayoría no lo puede comprender y en eso se ha materializado la globalización, en una incertidumbre insoslayable que nos persigue día a día, sin descanso; ya que esa supuesta fe en que el mundo estaría destinado a un progreso sin límites se desvaneció rápidamente, justo cuando al parecer Occidente o por Europa se desangraba producto de dos guerras fratricidas que sólo resumen las atrocidades que Occidente ha condenado al resto del mundo, por ende, la necesidad de estos países en mantener una larga hegemonía que se materializa en un Estado de bienestar abstracto, quizás la paranoia occidental es lo que explique esta hecatombe conservadurista, aunque, también podríamos tomar en cuenta las nuevas dictaduras constitucionalistas que han surgido en los últimos años en Sudamérica pasando por Brasil hasta Venezuela, por su parte Chile está ajena a este contexto debido a las características socialmente conservadora que caracterizan a la población de este país imaginario que nos tiene aportas de la reelección de un tecnócrata neoliberal, aunque, no hay mucha diferencia entre un líder social demócrata (progresista) y un empresario liberal. ¿quién puede ostentar la responsabilidad de este mundo tan conservadoramente liberal?

El triunfo de Trump comenzó como un chiste, al igual que Macri o incluso Piñera en su momento,

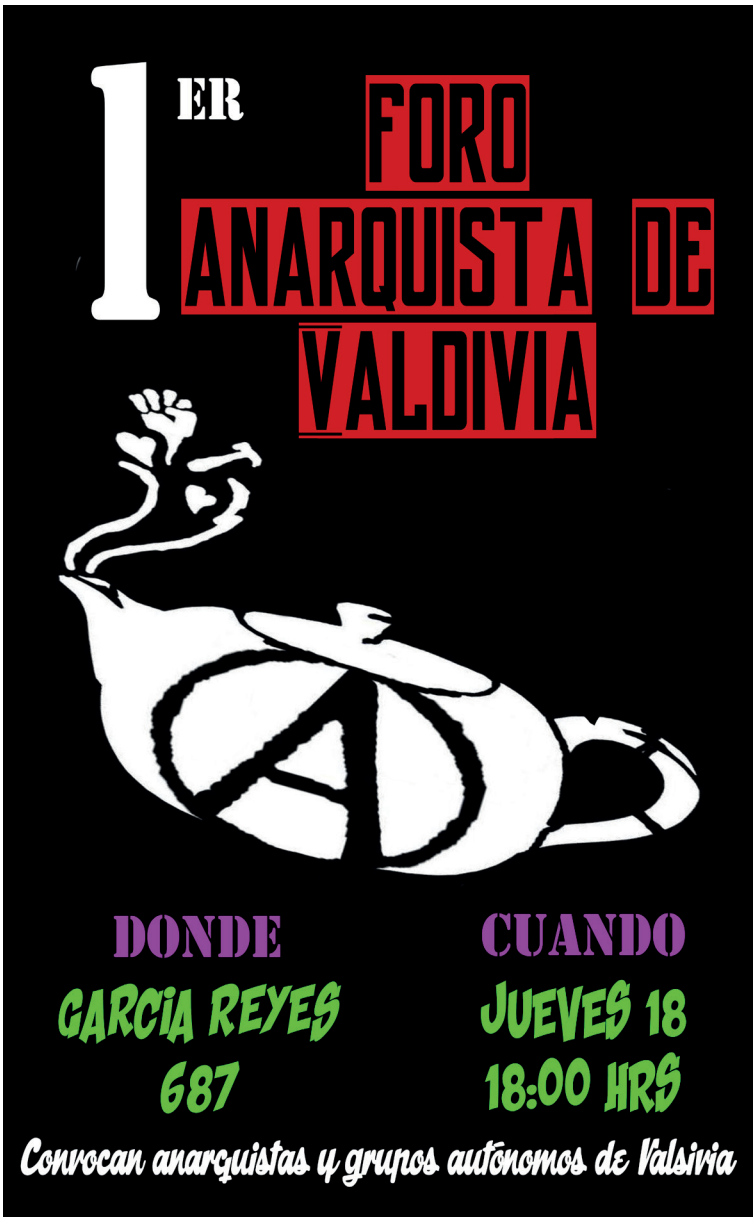
no obstante, de un momento a otro cuando la gente naranja del bisoñé ganó sorpresivamente las elecciones de EEUU genero una clima de sorpresa a nivel mundial o por lo menos en los países primermundistas acostumbrado a una sonrisa falsa garante de la supremacía económica del primer mundo, evidentemente, la figura de este magnate es execrable para la mayoría, generando reacciones como estas "malditos sean los racistas", "maldita la demagogia del odio", "maldita la masa de idiotas rurales sin estudios que creyeron las quimeras de un demagogo populista", "que gente tan idiota, que ganas tiene de ser oprimida por un magnate excéntrico" y por último la más coherente de todas "la democracia es un fracaso total", en suma, por un momento la mayoría de las personas fuera de EEUU se imaginaron a este país como una masa de campesinos endogámicos y analfabetas. Por el contrario, más allá de la referencia obligatoria a Los Simpson, estos comentarios forman parte de una fantasía simplista o elitistas si se le quiere, como el concepto de "facho pobre" tan propio de los izquierdistas chilenos que tienen como referentes revolucionarios a Perón o Meo; pero no puede existir una suerte de autocrítica frente al contexto que vivimos a nivel mundial. Imaginémonos por un minuto el ex cordón industrial de EEUU, en ella existe una decadente urbe llamada Detroit, en ella vive una ciudad en antaño opulenta, hoy decadente, en ella vive Jhon un estadounidense promedio, blanco, heterosexual, temeroso de Dios (ya que el 80% de la población de este país cree en ángeles), además resulta que este individuo se declara apolítico y está cesante desde que la industria automovilística donde trabaja se fue al norte de la India gracias a la transnacionalización de la economía, entonces, cuando escucharon un eslogan como "VAMOS HACER GRANDE AMÉRICA DE NUEVO".

Francamente, en este punto si Juan o Pedro fueron electos no importa, ya que lo importante ante la oleada de conservadurismo que nos apunta a una esquina olvidada por el mundo como la espada de Damocles, ¿dónde estuvieron los movimientos de izquierda cuando estos acontecimientos sucedían? o quizás más importante ¿dónde estuvo el movimiento libertario mientras el mundo se vuelca masivamente a cerrar fronteras y armarse hasta los dientes, y así seguirá Le pen en Francia seguramente se repetirá el mismo fenómeno de siempre. Al parecer, el tiempo le dio la razón a Pierre-Joseph Proudhon al afirmar que los trabajadores industriales no eran básicamente el motor de las transformaciones sociales o del socialismo en este caso, más allá de que Proudhon creyera esto sencillamente porque en Francia la población que no era burguesa era mayoritariamente campesina o artesana, al contrario de Inglaterra (donde Marx centraría su análisis sociológico), entonces, si el contexto social de Europa y el mundo ha cambiado tanto, porque el padre del mutualismo ostenta la razón, con respecto a las transformaciones sociales. Por consiguiente, el contexto posmoderno que se encuentra vigente a nivel mundial ha generado, transformaciones culturales tan profundas en un contexto social cada vez más interconectado o bien globalizado, que de cierto modo existen conceptos como el de clase social que tanto los marxistas o los anarcosindicalistas han reivindicado en tantas ocasiones que llega incluso este tipo de concepto parece ser un chiste, en una sociedad tan profundamente individualista, que la constitución de identidad no se basa por nacer en un determinado orden social (acomodado o proletario), por el contrario, la identidad de los individuos se basa en lo que cada uno consume de manera individual o colectiva.

Las marchas o movilizaciones que se generaron por la conmemoración del primero de mayo fueron un espectáculo decadente, un grito desesperado de "poder" por parte de una minoría crítica que cree poseer armas suficientes para enfrentarse a un modelo de libre mercado que ya hundió sus raíces en gran parte de la población, cuyas preocupaciones se centran en sus deudas o que el gobierno de turno ofrezca más posibilidades de trabajo, quizás un bono miserable para comprar carne para un asado. Evidentemente, la izquierda pasa por una crisis profunda si consideramos que en 70 años no ha sido capaz de aprender de sus errores, generando experimentos sofisticados o improvisados como el Podemos en España o el Frente Amplio en Chile, es decir, "movimientos ciudadanos" que se generan a partir de coyunturas específicas como el movimiento estudiantil o el NO+AFP, por lo general, este tipo de propuestas políticas son estructuradas por un sector acomodado de la población, que podríamos llamar pequeño burgués que de un momento a otro genera una suerte de empatía con los sectores marginados de la sociedad, por puro interés político. Por ello, vivimos en una sociedad del espectáculo, donde las marchas son pasarelas de moda o bien una competencia para ver quien lleva más banderas, además, no nos debe parecer extraño que muchos estudios de marketing centren su atención en las obras posteriores de Marx como Gramsci, el libre mercado ha sido capaz de tomar aspectos de sus enemigos a su favor, ocupando rasgos que son funcionales y ocupando los ladrillos del muro de Berlín para sepultar lo que ya no sirve, como una visión autoritaria del socialismo que prácticamente está en franca extinción.

El anarquismo si se queda en Occidente estará condenado a morir, por ende, debe buscar nuevas alternativas u adaptarse a los contextos culturales ajenos, como, por ejemplo, las sociedades del Abya Yala precursoras de las luchas en contra

de los imperialismos de los Aztecas e Incas, y posteriormente contra las potencias europeas, aunque, quizás una salida radical sería estrechar lazos con el mundo islámico, ya que la batahola de gobiernos conservadores se materializa en el miedo de Europa o EEUU de perder su hegemonía mundial. Aunque, la idea de una Yi Had en contra del Estado y el libre mercado sea sumamente tentadora, estos movimientos contra Europa son generados por organizaciones conservadoras que no representan a todo el Islam, ya que las diferencias políticas, ideológicas o culturales del mundo musulmán van más allá de las diferencias entre Shiitas o Sunitas, podría existir grupos socioculturales donde las ideas ácratas podrían ser sumamente valiosas como los musulmanes mongoles que viven en la estepa, criando ganado; en este contexto se podría desarrollar una suerte de mutualismo para que estas familias puedan subsistir sin depender de las grandes ciudades. Lo importante radica en pensar y practicar un anarquismo que extraiga todos aquellos elementos locales que tienden hacia la libertad para echar profundas raíces.



"El tronco gime por la mordedura del acero, y su lamento se repite de árbol en árbol por todo el bosque, como si participaran de su dolor y comprendieran que el hacha se volverá contra ellos también".

Eliseo Reclús.

MAÜÑIMIN IV

La Confederación de Salinas Grandes II

Por sus capacidades militares, políticas, espirituales, asimismo su küpal o linaje familiar, en el koyantün Kallfüküra se refirió a que las familias que defendería hasta su muerte eran tan numerosas como los bosques en el Ngulumapu, aludiendo a sus sueño de que todo niño, anciano, mujer u hombre pudiera comer carne tierna, vivir en buenas rukas o toldos y que sus caballos pastaran en pastos fértiles, en donde nadie sería señor o esclavo, nacía así un sueño en medio de las ambiciones mezquinas de los criollos, posteriormente, Kallfükürá recorrería los eltün (cementerios) mostrando la cabeza de Koñoepan señalando que se haría justicia en nombre de los espíritus de los que habían partido por responsabilidad de los wingka. Anteriormente, en marzo de 1834 Vicente Katxiano Pincen aniquilo a los dragones de la guarnición del río Cuarto, descuartizando a sus prisioneros, de ahí en más los líderes de la Confederación articularon una serie de malones tan sorpresivos que las autoridades argentinas no supieron cómo defender los intereses de sus recientemente creados latifundios, obligando a Rosas a entregar una indemnización a las familias mapuche y un tratado paz formal.

La aparente paz que se generó durante la década de los cuarenta, les sirvió a la Confederación de Salinas Grandes para articular una lógica de resistencia más organizada tanto en el Ngulumapu como en el Puelmapu, considerando que los pewenche se unieron en forma voluntaria a Kallfükürá, además, que luego del asesinato de Kolipi (envenenado) en 1842, permitió que los abajinos unieran fuerzas con los lafkenche y wenteche respectivamente. Sin embargo, los wingka tenían sus propios problemas, considerando la guerra civil entre Buenos Aires y las provincias federadas, culminando en febrero de 1852 en la batalla de Caseros que marca la caída

de Rosas y el acenso de Urquiza, al día siguiente Kallfükürá malonea Bahía Blanca con cinco mil weychafe robando alrededor de quinientas mil cabezas de ganado, además de mujeres, niños, asesinando a un centenar de civiles y militares. Posteriormente, tras una serie de acciones a pequeña escala en la frontera, hasta que en febrero de 1855 Kallfükürá y Katxiel toman nuevamente por sorpresa al ejército argentino destruyendo el pueblo de Azul, siendo perseguido por Bartolomé Mitre (el padre de la cultura argentina) a cargo de un contingente de 900 hombres: 200 de caballería quienes eran el cuerpo de exploración y el resto a pie, enfrentados a unos 500 weychafe a caballo encabezados por los dos antes mencionados longko, el primero se adelantó viendo que el cuerpo de cazadores de Mitre se adelantó en las inmediaciones de Sierra chica donde Juan Kallfükürá acometió con solo diez guerreros ataviados de negro (incluso con banderas negras), aunque parezca increíble ninguno de estos weychafe pereció e incluso Mitre admitió haberle disparado unas ocho veces a este longko sin matarlo, más tarde el mismo Kallfüküra aclararía este hecho mencionando que poseía dos corazones y por esta razón nunca podrían matarlo en combate, al huir Mitre dejó a su tropa a merced de las lanzas de Katxiel, irónicamente, el militar derrotado fue recibido por las autoridades porteñas como el héroe victorioso para que la chusma estuviera contenta, aunque posteriormente Mitre declararía "el desierto es inconquistable" ante la impávida presencia de la aristocracia argentina, inclusive, Juan Kallfüküra se gana el apodo de Napoleón de las pampas.

En septiembre de ese mismo año (1855), Kallfükürá asesina al general Nicolás Otamendi incluyendo a 125 efectivos del ejército argentino, además de borrar de la faz de la tierra al pueblo fronterizo de Punta de Arroyo; iracundo Mitre envía un fuerte contingente de tres mil soldados (infantería y caballería), además, de doce pieza de artillería, encabezado por el general Hornos, militar que a esas alturas ya creía los rumores de los gauchos o los estancieros quienes hablaban que Kalfüküra era en realidad inmortal, por un amuleto que fue una piedra caída del cielo (meteorito), más allá de estos rumores en la batalla de San Jacinto Pincen, Pangüitxüz Güer, Katxiel y Kallfükürá asesinan doce oficiales del ejército argentino, sumado a mil quinientos militares de rango menor. Con posterioridad, los principales longko de la confederación se repliegan rápidamente atacando los pueblos de Cabo Corrientes, Azul, Tandil, Cruz de Guerra (en honor de todos los militares argentinos asesinados en batalla), Junín, Melin, Bragado, Albear, Bahía Blanca, incluyendo 56 puestos fronterizos; este nuevo tipo de guerra era impensada en esa época, ya que los mapuche de aquella época inventaron el concepto de guerra relámpago que varias décadas después Hitler plagio estas estrategias para expandir los límites de Alemania (explicarle esto a un neo nazi sería completamente inútil). Al respecto, cabe destacar que las victorias mapuche no se agotarían tan pronto, ya que en 1870 el longko Pincen y Pangüitxüz Güer malonea la ciudad de Tres Arroyos, destruyéndola por completo, recuperando un cuantioso botín, mientras tanto, en Octubre de ese mismo año un malón emprendido por Kallfükürá, Sayweke y Katxiel borra de la faz de la tierra Bahía Blanca, asesinando un centenar de criollos, robando ochenta mil cabeza de ganado y raptando varios prisioneros (mujeres y niños), liberando a todos los mapuche apresados por el gobierno argentino.

Finalmente, el presidente Domingo Faustino Sarmiento ordena una ofensiva o guerra total en contra de los "indios de la pampa", la Confederación de Salinas Grandes responde destruyendo las ciudades de Veinticinco de Mayo, Albear y Nueve de Julio, resultando alrededor de quinientos militares asesinados, contando también un centenar de civiles asesinados, 300 cautivos y un total de doscientas mil cabezas de ganado robadas y por su parte Pangüitxüz Güer responde atacando la frontera cordobesa, lo que produce a fines de mayo de 1871 un contrataque del general Arredondo, que, pese a contar con más de mil cuatrocientos soldados es derrotado por el célebre longko rankel, no obstante, todo cambiaría con la traición inesperada de Juan Katxiel, ya que su participación en la batalla de San Carlos de Bolívar sería fundamental para derrotar por primera vez a la Confederación de Salinas Grandes, Kallfükürá no se recuperaría de esto, ya que un año después fallecería en Salinas grandes, acontecida el 3 de Junio de 1873, mientras Katxiel sería asesinado ese mismo año por su hermano en venganza por su traición. En definitiva, el 28 de agosto de 1877 fallece el longko rankülche Pangüitxüz Güer producto de la viruela, es decir, otro prominente líder de la Confederación de Salinas Grandes moría, un año después Julio Argentino Roca iniciaría uno de los actos de exterminios más repudiables del continente, que empequeñece incluso los crímenes Videla, considerando que la proporción de asesinados, torturados, deportados supera por lejos todos los crímenes cometidos por el dictador argentino, tal cual como las cifras de asesinatos en la ocupación de la Araucanía superan ampliamente los asesinatos y torturas de Pinochet.

El general Roca ocupó una mezcla de factores militares a su favor, como los rifles remington, el gatlin que es un precursor de la ametralladora moderna, y un sistema de trincheras para poder neutralizar la caballería mapuche, en pocas palabras, la industrialización de la guerra o la muerte se materializaron en la pampa, exterminando a miles

de seres humanos, sin embargo, la resistencia siguió siendo activa, aunque, las victorias se minimizaron considerando el asesinato de Vicente Katxiano Pincen en los primeros años de la Conquista del Desierto. Evidentemente, a comienzos de la década de 1880 la mayoría de los rankülche y chadiche huyeron hacia la cordillera comandados por Manuel Namünküra primogénito de Juan Kallfüküra, sin embargo, la resistencia solo perduró durante cuatro años ya que la presión del ejército argentino, sumado al invierno cordillerano hicieron imposible cualquier tipo de resistencia armada, en 1884 Manuel se rinde en forma definitiva ante las autoridades argentinas, asimismo, gracias a sus capacidades diplomáticas negocio terrenos en Newken para las familias sobrevivientes del genocidio, este longko fallecería en 1908. Sin embargo, el destino de los manzaneros y Tewelche en general sería mucho más trágico ya que Modesto Inakayal y Valentín Sayweke resistieron valientemente con un número reducido de guerreros (unos 3.500) los embates de las tropas argentinas, finalmente en 1884 las autoridades manzaneras se rindieron y el destino de estos últimos longko sería ser exhibidos en el museo de ciencias naturales de la Plata, donde sus restos seguirían estando a disposición del público al igual que 5.581 restos donde se cuentan los restos materiales de Kallfüküra, Pincen, Pangüiyxüz Güer, entre otras muchas autoridades mapuche, además, de cráneos, cueros cabelludos, cerebros en morfon y cadáveres disecados.

Los resultados económicos de la "gesta civilizadora de Roca", no enriquecieron en demasía a la carne de cañón o los soldados en su mayoría campesinos empobrecidos (gauchos) muchos de estos perderían sus tierras mientras servían en el ejército, mientras tanto, diez millones de hectáreas fueron subastadas entre comerciantes y estancieros de Buenos Aires, y otras tantas rematadas en las ciudades de Londres y París respectivamente. Se estima que mil ochocientos terratenientes fueron beneficiados con alrededor de 42 millones de hectáreas, todos estos individuos que eran amigos o familiares de los gobernantes de la época empezando por el mismo Roca, entre ellos 67 latifundistas pasaron a ser propietarios de 6,5 millones de hectáreas, como, por ejemplo los dos millones y medio de hectáreas entregadas a Martínez de Os bisabuelo del ministro de economía de Videla, tal parece que este último hecho es una prueba irrefutable de que el karma existe. Por otra parte, en Argentina se generó una lógica de especulación en torno a varios millones de hectáreas que no eran ocupadas para nada, sólo esperaban un buen postor de origen europeo o estadounidense para ser vendida, lo que se materializó en un proceso agudo de erosión, en pocas palabras el fin de la Confederación de Salinas Grandes no sólo marca el fin de la autonomía y territorio mapuche en el Puelmapu, igualmente, marca el fin de una utopía.

Por sus capacidades militares, políticas, espirituales, asimismo su küpal o linaje familiar, en el koyantün Kallfüküra se refirió a que las familias que defendería hasta su muerte eran tan numerosas como los bosques en el Ngulumapu, aludiendo a sus sueño de que todo niño, anciano, mujer u hombre pudiera comer carne tierna, vivir en buenas rukas o toldos y que sus caballos pastarán en pastos fértiles, en donde nadie sería señor o esclavo, nacía así un sueño en medio de las ambiciones mezquinas de los criollos, posteriormente, Kallfükürá recorrería los eltün (cementerios) mostrando la cabeza de Koñoepan señalando que se haría justicia en nombre de los espíritus de los que habían partido por responsabilidad de los wingka. Anteriormente, en marzo de 1834 Vicente Katxiano Pincen aniquiló a los dragones de la guarnición del río Cuarto, descuartizando a sus prisioneros, de ahí en más los líderes de la Confederación articularon una serie de malones tan sorpresivos que las autoridades argentinas no supieron cómo defender los intereses de sus recientemente creados latifundios, obligando a Rosas a entregar una indemnización a las familias mapuche y un tratado paz formal.

La aparente paz que se generó durante la década de los cuarenta, les sirvió a la Confederación de Salinas Grandes para articular una lógica de resistencia más organizada tanto en el Ngulumapu como en el Puelmapu, considerando que los pewenche se unieron en forma voluntaria a Kallfükürá, además, que luego del asesinato de Kolipi (envenenado) en 1842, permitió que los abajinos unieran fuerzas con los lafkenche y wenteche respectivamente. Sin embargo, los wingka tenían sus propios problemas, considerando la guerra civil entre Buenos Aires y las provincias federadas, culminando en febrero de 1852 en la batalla de Caseros que marca la caída de Rosas y el ascenso de Urquiza, al día siguiente Kallfükürá malonea Bahía Blanca con cinco mil weychafe robando alrededor de quinientas mil cabezas de ganado, además de mujeres, niños, asesinando a un centenar de civiles y militares. Posteriormente, tras una serie de acciones a pequeña escala en la frontera, hasta que en febrero de 1855 Kallfükürá y Katxiel toman nuevamente por sorpresa al ejército argentino destruyendo el pueblo de Azul, siendo perseguido por Bartolomé Mitre (el padre de la cultura argentina) a cargo de un contingente de 900 hombres: 200 de caballería quienes eran el cuerpo de exploración y el resto a pie, enfrentados a unos 500 weychafe a caballo encabezados por los dos antes mencionados longko, el primero se adelantó viendo que el cuerpo de cazadores de Mitre se adelantó en las inmediaciones de Sierra chica donde Juan Kallfükürá acometió con solo diez guerreros ataviados de negro (incluso con banderas negras), aunque parezca increíble

ninguno de estos weychafe pereció e incluso Mitre admitió haberle disparado unas ocho veces a este longko sin matarlo, más tarde el mismo Kallfüküra aclararía este hecho mencionando que poseía dos corazones y por esta razón nunca podrían matarlo en combate, al huir Mitre dejó a su tropa a merced de las lanzas de Katxiel, irónicamente, el militar derrotado fue recibido por las autoridades porteñas como el héroe victorioso para que la chusma estuviera contenta, aunque posteriormente Mitre declararía "el desierto es inconquistable" ante la impávida presencia de la aristocracia argentina, inclusive, Juan Kallfüküra se gana el apodo de Napoleón de las pampas.

En septiembre de ese mismo año (1855), Kallfükürá asesina al general Nicolás Otamendi incluyendo a 125 efectivos del ejército argentino, además de borrar de la faz de la tierra al pueblo fronterizo de Punta de Arroyo; iracundo Mitre envía un fuerte contingente de tres mil soldados (infantería y caballería), además, de doce pieza de artillería, encabezado por el general Hornos, militar que a esas alturas ya creía los rumores de los gauchos o los estancieros quienes hablaban que Kalfüküra era en realidad inmortal, por un amuleto que fue una piedra caída del cielo (meteorito), más allá de estos rumores en la batalla de San Jacinto Pincen, Pangüitxüz Güer, Katxiel y Kallfükürá asesinan doce oficiales del ejército argentino, sumado a mil quinientos militares de rango menor. Con posterioridad, los principales longko de la confederación se repliegan rápidamente atacando los pueblos de Cabo Corrientes, Azul, Tandil, Cruz de Guerra (en honor de todos los militares argentinos asesinados en batalla), Junín, Melin, Bragado, Albear, Bahía Blanca, incluyendo 56 puestos fronterizos; este nuevo tipo de guerra era impensada en esa época, ya que los mapuche de aquella época inventaron el concepto de guerra relámpago que varias décadas después Hitler plagio estas estrategias para expandir los límites de Alemania (explicarle esto a un neo nazi sería completamente inútil). Al respecto, cabe destacar que las victorias mapuche no se agotaron tan pronto, ya que en 1870 el longko Pincen y Pangüitxüz Güer malonea la ciudad de Tres Arroyos, destruyéndola por completo, recuperando un cuantioso botín, mientras tanto, en Octubre de ese mismo año un malón emprendido por Kallfükürá, Sayweke y Katxiel borra de la faz de la tierra Bahía Blanca, asesinando un centenar de criollos, robando ochenta mil cabeza de ganado y raptando varios prisioneros (mujeres y niños), liberando a todos los mapuche apresados por el gobierno argentino.

Finalmente, el presidente Domingo Faustino Sarmiento ordenó una ofensiva o guerra total en contra de los "indios de la pampa", la Confederación de Salinas Grandes responde destruyendo las ciudades de Veinticinco de Mayo, Albear y Nueve de Julio, resultando alrededor de quinientos militares asesinados, contando también un centenar de civiles asesinados, 300 cautivos y un total de doscientas mil cabezas de ganado robadas y por su parte Pangüitxüz Güer responde atacando la frontera cordobesa, lo que produce a fines de mayo de 1871 un contrataque del general Arredondo, que, pese a contar con más de mil cuatrocientos soldados es derrotado por el célebre longko rankel, no obstante, todo cambiaría con la traición inesperada de Juan Katxiel, ya que su participación en la batalla de San Carlos de Bolívar sería fundamental para derrotar por primera vez a la Confederación de Salinas Grandes, Kallfükürá no se recuperaría de esto, ya que un año después fallecería en Salinas grandes, acontecida el 3 de Junio de 1873, mientras Katxiel sería asesinado ese mismo año por su hermano en venganza por su traición. En definitiva, el 28 de agosto de 1877 fallece el longko rankülche Pangüitxüz Güer producto de la viruela, es decir, otro prominente líder de la Confederación de Salinas Grandes moría, un año después Julio Argentino Roca iniciaría uno de los actos de exterminios más repudiables del continente, que empequeñece incluso los crímenes Videla, considerando que la proporción de asesinados, torturados, deportados supera por lejos todos los crímenes cometidos por el dictador argentino, tal cual como las cifras de asesinatos en la ocupación de la Araucanía superan ampliamente los asesinatos y torturas de Pinochet.

El general Roca ocupó una mezcla de factores militares a su favor, como los rifles remington, el gatlin que es un precursor de la ametralladora moderna, y un sistema de trincheras para poder neutralizar la caballería mapuche, en pocas palabras, la industrialización de la guerra o la muerte se materializaron en la pampa, exterminando a miles de seres humanos, sin embargo, la resistencia siguió siendo activa, aunque, las victorias se minimizaron considerando el asesinato de Vicente Katxiano Pincen en los primeros años de la Conquista del Desierto. Evidentemente, a comienzos de la década de 1880 la mayoría de los rankülche y chadiche huyeron hacia la cordillera comandados por Manuel Namünküra primogénito de Juan Kallfüküra, sin embargo, la resistencia solo perduró durante cuatro años ya que la presión del ejército argentino, sumado al invierno cordillerano hicieron imposible cualquier tipo de resistencia armada, en 1884 Manuel se rinde en forma definitiva ante las autoridades argentinas, asimismo, gracias a sus capacidades diplomáticas negocio terrenos en Newken para las familias sobrevivientes del genocidio, este longko fallecería en 1908. Sin embargo, el destino de los manzaneros y Tewelche en general sería mucho más trágico ya que Modesto Inakayal y Valentín Sayweke resistieron valientemente con un número

reducido de guerreros (unos 3.500) los embates de las tropas argentinas, finalmente en 1884 las autoridades manzaneras se rindieron y el destino de estos últimos longko sería ser exhibidos en el museo de ciencias naturales de la Plata, donde sus restos seguirían estando a disposición del público al igual que 5.581 restos donde se cuentan los restos materiales de Kallfüküra, Pincen, Pangüiyxüz Güer, entre otras muchas autoridades mapuche, además, de cráneos, cueros cabelludos, cerebros en morfon y cadáveres disecados.

Los resultados económicos de la "gesta civilizadora de Roca", no enriquecieron en demasía a la carne de cañón o los soldados en su mayoría campesinos empobrecidos (gauchos) muchos de estos perderían sus tierras mientras servían en el ejército, mientras tanto, diez millones de hectáreas fueron subastadas entre comerciantes y estancieros de Buenos Aires, y otras tantas rematadas en las ciudades de Londres y París respectivamente. Se estima que mil ochocientos terratenientes fueron beneficiados con alrededor de 42 millones de hectáreas, todos estos individuos que eran amigos o familiares de los gobernantes de la época empezando por el mismo Roca, entre ellos 67 latifundistas pasaron a ser propietarios de 6,5 millones de hectáreas, como, por ejemplo los dos millones y medio de hectáreas entregadas a Martínez de Os bisabuelo del ministro de economía de Videla, tal parece que este último hecho es una prueba irrefutable de que el karma existe. Por otra parte, en Argentina se generó una lógica de especulación en torno a varios millones de hectáreas que no eran ocupadas para nada, sólo esperaban un buen postor de origen europeo o estadounidense para ser vendida, lo que se materializó en un proceso agudo de erosión, en pocas palabras el fin de la Confederación de Salinas Grandes no sólo marca el fin de la autonomía y territorio mapuche en el Puelmapu, igualmente, marca el fin de una utopía.

Mujer, yo sé que tú ya lo sabes bien, mas te pido que al levantar el puño, no caigas en las trampas que el patriarcado impuso sobre este mundo, y mires hacia lo más alto. Yo conozco cuántas lágrimas han caído, sé que sufres desde memorias antiguas los mismos pesares, pero que incluso comprendiendo no podría llegar a sentir de manera total, como tú lo vives, aquel nefasto y terrible sentimiento al ser vulnerada, oprimida y enjuiciada meramente por ser tú. Yo sé que te han quitado las riendas de tus propios pies, fingiendo para ello ser el bien, y por eso te lo digo doblando mis rodillas, pues jamás tampoco lo intento imponer, ni menos una orden dictar: ¡quitame el poder!, por favor, que consciente de ello no lo quiero, lo aborresco desde adentro. El poder siempre termina obrando mal, el poder siempre caduca la libertad. Por eso, cuidado, que es una trampa: no lo vayas a engordas más, en la búsqueda de la libertad, queriendo disputarlo; no busques meramente la igualdad, no te vayas a confundir con que el mal se acaba con ello, pues meramente amplía quien lo use. Yo sé que podrás ver más allá, para obtener juntos la libertad, siendo imbatibles cada uno en su lucha antipatriarcal -y de ser necesario, quitemosle los privilegios en esta vida a todo lo que conlleve dominación, para finalmente poder realmente ser indómitos, y no sujetos a las leyes de alguien más, ni sujetar a nadie dentro de la propia. Mujer, te lo pido, y cuando sea luna nueva, y estes fluctuando entre dos mundos y mil cosmos, reflexionalo nuevamente: no dejes que a ti también te domine, y quede tu sed de libertad como un utensilio más, pues donde se clava el poder, la flor de la libertad no resiste ningún amparo, dejando a tu voluntad como títere. Piensalo, te lo pido por favor. No busques los privilegios de un varón, por más que te los hayan

lustrado toda tu vida en frente de tu rostro, por más que la sociedad intente decir que es lo mejor: elige destruir la dominación que te socavó durante toda la vida, ¿o acaso quieres perpetuar el dolor, que por siglos se ha sentido, haciendo subyugar al "género femenino"?, que incluso las obligó a encasillarse, dentro de una construcción no propia, de una identidad sin vida, de un deseo de otra persona, para el servicio del varón. La mera igualdad no podrá destruir al poder, solo amplía quién pueda ejercerlo, ¡quememoslo!, quememoslo todo, para encender juntos un mundo nuevo. Destruye así las voluntades que se impongan, destaja todo aquello que sentiste que coartan tu libertad: y no te lo digo por miedo a sufrir las vejaciones, torturas y dominación acechantes para cualquier mujer incluso hoy en día, pues con gusto pagaría por todo ser vivo si es que esto les diera alivio -tampoco te digo esto por miedo a quedar vulnerable durante siglos como antes acontecido con ustedes: te lo digo desde las cadenas, te lo digo desde los privilegios dados como corona de oro de brillante celebración, más yo los comprendo, yo entiendo lo que hacen, lo que te hacen, lo que nos hacen, y repugnan mi interior, me hacen desperdiciar mi desayuno, me hacen vomitar si es que pruebo un sólo bocado, los rechazo, maldigo y destruyo, los mandaría a la roca más cercana al sol, para que la gravedad la haga estallar, y no aparezca nunca más por este lugar. Te lo pregunto ahora, a tu alma sensitiva, y a toda el agua que te recorre: si pudieras, ¿harías realmente las cosas que te ha hecho un varón?, piensalo otra vez, y aunque la curiosidad reviente al ver un plato de comida siendo devorado con alegría, de cerca te darás cuenta que ahí sólo hay gusanos, dolor e injusticia. La libertad sólo crece cuando es compartida, y a nadie se le niega ningún pétalo. Yo me quedaré atado, aún renunciando a todo aquello que nos diferencia, pues tú sigues para muchos escalones más abajo, como si la pirámide todavía apuntasen a un cielo, donde Dios creador, tiene pene y es barbón.

Diego Vásquez.

A NUESTROS AMIGOS

Ya sea uno un demócrata a la Obama o un partidario furioso de los consejos obreros, cualquiera que sea la manera en que uno se figure el "gobierno del pueblo por sí mismo", lo que la cuestión de la democracia recubre es siempre la cuestión del gobierno. Tal es su postulado, y su impensado: que hace falta gobierno. Gobernar es una manera bien particular de ejercer el poder. Gobernar no es imponer una disciplina a un cuerpo, no es hacer respetar la Ley sobre un territorio con la posibilidad de suplicar a los delincuentes como en el Antiguo Régimen. Un rey reina. Un general manda. Un juez juzga. Gobernar, es otra cosa. Es conducir las conductas de una población, de una multiplicidad que es preciso cuidar como un pastor lo hace con su rebaño para maximizar su potencial y orientar su libertad. Es, por tanto, considerar y modelar sus deseos, sus modos de hacer y de pensar, sus costumbres, sus miedos, sus disposiciones, su medio. Es desplegar todo un conjunto de tácticas, de tácticas discursivas, policiales, materiales, con una fina atención a las emociones populares, a sus oscilaciones misteriosas; es actuar a partir de una sensibilidad constante ante la coyuntura afectiva y política a fin de prevenir el motín y la sedición. Actuar sobre el medio y modificar continuamente sus variables, actuar sobre unos para influir sobre la conducta de otros, a fin de guardar el dominio del rebaño. Es, en suma, librar una guerra que nunca tiene su nombre ni su apariencia sobre aproximadamente todos los planos donde la existencia humana se mueva. Una guerra de influencia, sutil, psicológica, indirecta.

Lo que no ha cesado de desplegarse desde el siglo XVII en Occidente no es el poder de Estado, es, a través de la edificación de los Estados nacionales así como ahora a través de su ruina, el gobierno en cuanto forma de poder específica. Si hoy se puede permitir que se desmoronen sin ningún temor las viejas superestructuras oxidadas de los Estados nación, es justamente porque tienen que dejar su lugar a esa famosa "gobernanza", flexible, plástica, informal, taoísta, que se impone en todos los dominios, ya sea en la gestión de uno mismo, de las relaciones, de las ciudades o de las empresas. Nosotros, revolucionarios, no podemos defendernos del sentimiento de que perdemos una tras otra todas las batallas debido a que éstas son libradas sobre un plano cuyo acceso no siempre hemos encontrado, porque concentramos nuestras fuerzas en torno a posiciones ya perdidas, porque los ataques son dirigidos al mismo lugar en que no nos defendemos. Esto proviene ampliamente de que seguimos figurándonos el poder bajo la

especie del Estado, de la Ley, de la Disciplina, de la Soberanía, cuando es en cuanto gobierno que no deja de avanzar. Buscamos el poder en su estado sólido, cuando hace bastante tiempo que ha pasado a su estado líquido, si no es que gaseoso. En la desesperación, llegamos a sospechar de todo aquello que aún tenga una forma precisa costumbres, fidelidades, arraigo, maestría o lógica— cuando el poder se manifiesta antes bien en la incesante disolución de todas las formas. Las elecciones no tiene nada de particularmente democrático: los reyes fueron por mucho tiempo elegidos y raros son los autócratas que rehúyen a un pequeño placer plebiscitario aquí o allá. Si lo son, no es porque permitan asegurar una participación de la gente en el gobierno, sino una cierta adhesión a éste, mediante la ilusión de que la gente procura tenerlo de manera un tanto elegida. "La democracia —escribía Marx— es la verdad de todas las formas de Estado." Se equivocaba. La democracia es la verdad de todas las formas de gobierno. La identidad del gobernante y el gobernado es el punto límite en el que el rebaño se vuelve pastor colectivo y en el que el pastor se disuelve en su rebaño, en el que la libertad coincide con la obediencia, la población con el soberano. La reabsorción del gobernante y el gobernado uno en otro es el gobierno en su estado puro , ahora sin ninguna forma ni límite. La queja que entonces se hace generalmente escuchar entre los insurrectos de ayer dice: "La revolución ha sido traicionada. No morimos para que un gobierno provisional organice unas elecciones, para que una asamblea constituyente prepare una nueva constitución que dictará las modalidades de nuevas elecciones de las que surgirá un nuevo régimen, en su caso casi idéntico al precedente. Queríamos que la vida cambiará, y nada ha cambiado, o muy poco." Los radicales tienen, sobre este punto, su explicación de siempre: en realidad, el pueblo debe gobernarse a sí mismo antes que elegir a representantes. Si las revoluciones son sistemáticamente traicionadas, tal vez es obra de la fatalidad; pero tal vez es señal de que en nuestra idea de la revolución hay algunos vicios ocultos que la condenan a tal destino. Uno de esos vicios reside en que muy a menudo seguimos pensando la revolución como una dialéctica entre lo constituyente y lo constituido. Creemos todavía en la fábula que desea que todo poder constituido se arraigue en un poder constituyente, que el Estado emane de la nación, como el monarca absoluto de Dios, que exista permanentemente bajo la constitución en vigor una constitución distinta, un orden a la vez subyacente y trascendente, la mayoría de las veces mudo, pero que puede surgir por instantes como el rayo. Queremos creer que basta con que "el pueblo" se reúna, si es posible ante el parlamento, con que grite "¡Ustedes no nos representan!", para que por su simple epifanía el poder constituyente expulse mágicamente los poderes constituidos. Esta ficción del poder constituyente sólo sirve, de hecho, para ocultar o enmascarar el origen propiamente político, fortuito, el golpe de fuerza mediante el cual todo poder se instituye. Los que tomaron el poder retroproyectan sobre la totalidad social que ahora controlan la fuente de su autoridad, y la harán así callar legítimamente en su propio nombre . Es así como se realiza regularmente la proeza de disparar sobre el pueblo en nombre del pueblo. El poder constituyente es el traje de luces que viste el origen siempre sórdido del poder, el velo que hipnotiza y hace creer a todos que el poder constituido es mucho más de lo que es.

El poder constituyente nombra ese monstruoso sortilegio que hace del Estado alguien que nunca se equivoca, pues está fundado en la razón; alguien que no tiene enemigos, puesto que oponérsele equivale a ser un criminal; alguien que puede hacerlo todo, careciendo de honor. Para destituir el poder no basta, por tanto, con vencerlo en la calle, con desmantelar sus aparatos, con incendiar sus símbolos. Destituir el poder es privarlo de su fundamento. Esto es precisamente lo que hacen las insurrecciones. En ellas, lo constituido aparece tal cual, con sus mil maniobras torpes o eficaces, groseras o sofisticadas. "El rey está desnudo", se dice entonces, porque el velo de lo constituyente está hecho pedazos y es posible ver a través suyo. Destituir el poder es privarlo de legitimidad, conducirlo a asumir su arbitrariedad, a revelar su dimensión contingente.

Lo que está en juego en las insurrecciones contemporáneas es la cuestión de saber qué es una forma deseable de la vida, y no la naturaleza de las instituciones que la sobrevuelan con una mirada omnisciente. Pero reconocerlo implicaría inmediatamente reconocer la nulidad ética de Occidente.

Para volver irreversible la destitución, nos hace falta, por tanto, comenzar por renunciar a nuestra propia legitimidad . Nos hace falta abandonar la idea de que uno hace la revolución en nombre de algo, de que habría una entidad esencialmente justa e inocente que las fuerzas revolucionarias tendrían la tarea de representar. Uno no restablece el poder sobre la tierra para elevarse a sí mismo por encima de los cielos. en cuanto separado. El poder crea el vacío. El vacío requiere el poder. Salir del paradigma del gobierno equivale a partir políticamente de la hipótesis inversa. No hay vacío, todo está habitado, cada uno de entre nosotros es el lugar de paso y de anudamiento de cúmulos de afectos, de líneas, de historias, de significaciones, de flujos materiales que nos exceden. El mundo no nos cerca, nos atraviesa. Lo que habitamos nos habita. Lo que

nos rodea nos constituye. No nos pertenecemos. Estamos siempre-ya diseminados en todo aquello a lo que nos vinculamos. La cuestión no es formar el vacío a partir del cual conseguiremos al fin volver a captar todo lo que se nos escapa, sino aprender a habitar mejor lo que está ahí; lo cual a su vez implica llegar a percibirlo, y esto no tiene nada de evidente para los hijos bizcos de la democracia. Percibir un mundo poblado no de cosas, sino de fuerzas, no de sujetos, sino de potencias, no de cuerpos, sino de vínculos.

En realidad, hace ya un siglo que el diagnóstico clínico del fin de la civilización occidental fue establecido, y ratificado por los acontecimientos. Disertar en esa dirección sólo ha sido desde entonces una manera de distraerse del asunto. Pero es principalmente una manera de distraerse de la catástrofe que está ahí, y desde hace largo tiempo, de la catástrofe que somos nosotros, de la catástrofe que es Occidente. Esta catástrofe es en primer lugar existencial, afectiva, metafísica. Reside en la increíble extrañeza ante el mundo por parte del hombre occidental, la misma que exige, por ejemplo, que el hombre se vuelva amo y poseedor de la naturaleza — no se busca dominar sino aquello que se teme. No es por casualidad que éste haya puesto tantas barreras entre él y el mundo. Al sustraerse de lo existente, el hombre occidental lo ha convertido en esta extensión desolada, esta nada sombría, hostil, mecánica y absurda que debe trastornar sin cesar por medio de su trabajo, por medio de un activismo canceroso, por medio de una histérica agitación de superficie. Arrojado sin tregua de la euforia al estupor y del estupor a la euforia, intenta remediar su ausencia en el mundo con toda una acumulación de especializaciones, de prótesis, de relaciones, con todo un montón de chatarra tecnológica al fin y al cabo decepcionante. De manera cada vez más visible, él es ese existencialista superequipado que no para hasta que lo ha ingeniado y recreado todo, al ser incapaz de padecer una realidad que, por todas partes, lo supera. "Para un hombre —admitía sin ambages el imbécil de Camus— comprender el mundo consiste en reducirlo a lo humano, en marcarlo con su sello." El hombre occidental intenta vanamente reencantar su divorcio con la existencia, consigo mismo, con "los otros" —¡vaya infierno!—, denominándolo su "libertad", cuando esto no es sino a costa de fiestas deprimentes, de distracciones débiles o por medio del empleo masivo de drogas. La vida está efectivamente, afectivamente, ausente para él, pues la vida le repugna; en el fondo, le da nauseas. Es de todo aquello que lo real contiene de inestable, de irreductible, de palpable, de corporal, de pesado, de calor y de fatiga, de lo que ha conseguido protegerse arrojándolo al plano ideal, visual, distante, digitalizado, sin fricción ni lágrimas, sin muerte ni olor, de Internet.

La mentira de toda la apocalíptica occidental consiste en arrojar al mundo el duelo que nosotros no podemos rendirle. No es el mundo el que está perdido, somos nosotros los que hemos perdido el mundo y lo perdemos incesantemente; no es él el que pronto se acabará, somos nosotros los que estamos acabados, amputados, atrincherados, somos nosotros los que rechazamos de manera alucinatoria el contacto vital con lo real. La crisis no es económica, ecológica o política, la crisis es primeramente de la presencia.

Extractos de "A nuestros amigos" Merry crisis and happy new fear

Comité invisible.

FEDERACION ANARQUISTA LOCAL DE VALDIVIA

ADHERIDA A LA INTERNACIONAL DE FEDERACIONES ANARQUISTAS IFA/IAF

Les anarquistas que se identifican con la FALV aspiran a abolir toda forma de autoridad, cualquiera que sea, económica, política, social, religiosa, sexual etc. Y aspiran en cambio a construir una sociedad libre, sin clases, ni estados, ni racismos, ni fronteras, fundada desde la base del federalismo, la libertad y la ayuda mutua.

falv@riseup.net

GRUPOS AUTONOMOS Y PROYECTOS ASOCIADOS:

Agrupación Libertaria de Salud Integral
alsi.losrios@gmail.com
FB: ALSI de los rios

Grupo Acracia
unionacrata@gmail.com
FB: Periodico Acracia - Región chilena
periodicoacracia.wordpress.com

Grupo de calle - Vecinos sin Techo
vecinossintechoval@gmail.com
FB: Vecinos sin techo valdivia

Grupo de radio - Señal Loica
senial.loica@gmail.com
FB: Señal Loica

Distribuidora de libros - Bicilibros Valdivia
FB: Bicilibros Valdivia

Distribuidora de discos - Acción Ilicita
accionilicitadistrosur@gmail.com
FB: Accion Ilicita Distro sur
accionilicitadistrosur.pagina.gr/

Editorial Nuevo Mundo
nuevomundoeditorial@gmail.com
FB: Editorial Nuevo Mundo
Catálogos y novedades

*Director: Cristian Del Castillo * Editor: Nicolas Gonzaléz * Cordinador General: Diego Vásquez*
*Ilustración de portada: Federico Vasquez * Impresión: Imprenta Guadalafquén - Valdivia * Tiraje 200 ejemplares.*